

**Legarralde, M. R. (2020). Combates por la memoria en la escuela: Transmisión de las memorias sobre la dictadura militar en las escuelas secundarias. Buenos Aires: Miño y Dávila (230 páginas).**

Juan Manuel Beain\*

Esta obra es parte de la investigación que el autor hiciera en el marco de su tesis doctoral e integra la colección Nuevos enfoques en educación, dirigida por la doctora Carina Kaplan. Aporta un excelente análisis sobre la incidencia de las políticas de la memoria en las escuelas secundarias desde la última dictadura militar hasta el final de los gobiernos del kirchnerismo. El autor indaga en la temática desde una perspectiva mediante la cual aborda las políticas de memoria que no fueron pensadas como políticas educativas –por ejemplo, la evolución de las conmemoraciones públicas por la “Noche de los lápices”–, así como aquellas que si fueron parte de esas políticas, en especial a partir de 2003.

El libro consta de siete capítulos, prologados por Myriam Southwell, que conforman dos partes. La primera, “Una historia de las memorias para uso escolar”, es pensada como una tríada que comprende los reclamos de la sociedad durante los diferentes periodos de la historia, las políticas educativas desarrolladas por los sucesivos gobiernos y las instituciones escolares en cuanto campo de disputa en el cual se ponen en tensión los diferentes discursos. En este último sentido, el autor propone pensar las reformas educativas como una arena privilegiada de confrontación entre diferentes actores políticos y sociales que son portadores de diversas narrativas sobre el pasado.

La segunda parte, “La circulación de memorias vistas desde la escuela”, es un voluminoso cuerpo documental de entrevistas, sistematizadas en distintos gráficos, con las cuales se da cuenta de la transmisión de la memoria y de su alcance entre los actores de

\* Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP).

Legarralde, M. R. (2020). Combates por la memoria en la escuela

la comunidad educativa, estudiantes, profesores, directivos y otros actores como, por ejemplo, los guías de los sitios de la memoria. Esta base empírica está formada por 2046 encuestas realizadas en 2008 a estudiantes y 118 a profesores en 2009. Además incluye 374 encuestas efectuadas a estudiantes de la provincia de Buenos Aires y 1138 encuestas hechas a estudiantes en el marco del Programa Jóvenes y Memoria –creado por la Comisión Provincial por la Memoria en 2002 en la provincia de Buenos Aires y desarrollado desde 2011 en la Ciudad de Buenos Aires–. Los estudiantes que participan en este programa poseen un particular sentido de la transmisión de las memorias durante la última dictadura militar y realizan sus investigaciones en el año 2020 siguiendo algunos de los siguientes ejes: Biografías de desaparecidos de la comunidad, Centros clandestinos, marcas y sitios de memoria, Guerra de Malvinas, Percepciones actuales sobre la dictadura, Vida cotidiana durante la dictadura, Episodios locales de represión y resistencia, Seguridad y derechos humanos y Episodios de violencia policial en democracia.

Los datos que el autor relevó mediante las encuestas son empleados como insumo para indagar la forma en que opera la transmisión de la memoria entre los estudiantes secundarios, concluyendo en que las ideas de los estudiantes no son un reflejo de lo que se buscó desde los diseños curriculares y los días de celebración de la memoria. De tal modo, el análisis de los estudiantes sobre el pasado reciente en gran medida sigue asociado a la idea de la “víctima inocente”, que las discusiones actuales han intentado poner en debate, restableciendo la lucha política y el ideal de pensar una sociedad mejor por parte de los desaparecidos.

En su estudio, Lagarralde utiliza el concepto de transmisión, entendida como forma de pasaje y reproducción de un conjunto de contenidos de la cultura, basándose en los trabajos de Dominick La Capra y Yosef Yerushalmi, entre otros. Desde este lugar, da cuenta de los distintos tipos de transmisión: nula, conservadora, neutral y productiva. Son especialmente significativos sus aportes en cuanto a la transmisión de la memoria productiva en las escuelas secundarias, organizada sobre relaciones asimétricas de

poder y autoridad. Hace referencia al poder de la voz del testigo y la autoridad que lo inviste como implicado en los hechos, además –siguiendo a Maurice Halbwachs– entiende que la escuela se ha convertido en un marco social, dado que la temática de la memoria se constituyó en una marca identitaria de la institución. Utiliza el concepto de *transmisión* en lugar de *enseñanza*, puesto que esta última refiere a acciones de transmisión intencionales, más o menos planificadas y orientadas por las prescripciones curriculares y los saberes docentes. Esta definición conceptual permite el debate, dado que existe una vasta bibliografía dedicada al estudio de los procesos de enseñanza y de aprendizaje escolares que no son intencionales.

El autor propone algunas preguntas interesantes y necesarias para una agenda de futuras investigaciones: ¿De dónde viene el interés de actores tan distintos por abordar el tema de la última dictadura? ¿Cómo es que el tema de la dictadura provoca acciones y discursos tan dispares casi cuatro décadas más tarde? ¿Qué explica que ese interés tomó como escenario privilegiado el sistema secundario y las escuelas secundarias? A partir de la relevancia de estos interrogantes propone que la historia de la educación pase a ser un campo específico de conocimiento y ocupe un lugar importante como campo de conocimiento en las distintas carreras universitarias y terciarias.

En suma, se trata de un excelente libro, con una postura novedosa, mirada profunda y lectura ágil. Sus aportes son valiosos para pensar lo que ocurre en la escuela y entre los diferentes actores que en ella interactúan, con respecto a la transmisión de memoria y la generación de sentidos sobre el pasado reciente.